

SOZIOLOGIAK NORAEZA GARAIAN

VI. EUSKAL SOZIOLOGIA KONGRESUA

Bilbo, 2004ko otsailaren 26-28an

VI. CONGRESO VASCO DE SOCIOLOGÍA

SOCIOLOGÍAS DE UN TIEMPO INCIERTO

Bilbao, 26-28 febrero de 2004

**POSTMODERNIDAD Y BÚSQUEDA DEL HOGAR: EL VALOR
SIMBÓLICO DE LOS ESPACIOS FRONTERIZOS EN EL PROCESO
DE REESTRUCTURACIÓN RESIDENCIAL EN TORNO A
PAMPLONA**

Grupo de trabajo: *Sociología Rural y del Sistema Alimentario*.

María Jesús Rivera Escribano

mariajrivera@terra.es

Postmodernidad y búsqueda del hogar: el valor simbólico de los espacios fronterizos en el proceso de reestructuración residencial en torno a Pamplona.

Resumen: En esta comunicación se abordan los diversos sentidos sociales que adquieren las nuevas estrategias residenciales desplegadas en el actual contexto de postmodernidad simbólica. Unas estrategias que encuentran en los espacios fronterizos entre el campo y la ciudad un espacio sobre el que recrear viejas utopías residenciales y abandonar el proyecto de futuro colectivo que, en el pasado, representó la ciudad moderna. El proceso de reestructuración residencial que, en las últimas décadas, se viene observando en torno al área metropolitana de Pamplona nos descubre la emergencia de una preferencia residencial estrechamente vinculada a unas determinadas representaciones sociales de “lo rural” y “lo urbano” como espacios y estilos de vida diferenciados.

INTRODUCCIÓN

Partiendo de la *postmodernidad* como un régimen de significación (Lash, 1990), en esta comunicación abordamos el modo en qué ésta se traduce en uno de los aspectos más íntimos del ser humano como es la búsqueda del hogar; búsqueda que queda reflejada en los distintos procesos de reestructuración socio-espacial. Navarra en su conjunto y el área metropolitana de Pamplona, de manera específica, no han escapado a esta lógica y han experimentado la emergencia de una nueva estrategia residencial que muestra el resurgimiento de los entornos rurales como espacios residenciales ideales.

La organización de esta comunicación se estructura en torno a tres apartados. En primer lugar, exploramos el modo en que la postmodernidad prioriza la búsqueda de una determinada forma de hogar frente a otras posibles para, en segundo lugar, referirnos brevemente a la transformación residencial que Pamplona y su entorno vienen experimentando en las últimas décadas y que se traduce en un importante incremento

poblacional de los pueblos de este área. En tercer lugar, nos adentramos en los sentidos que esta nueva estrategia residencial tiene para sus protagonistas¹.

POSTMODERNIDAD Y BÚSQUEDA DEL HOGAR

El propio título que enmarca este congreso (*Soziologiak Noraeza Garaian*) nos sirve para introducirnos en uno de los rasgos característicos de la postmodernidad: la incertidumbre. A pesar de las distintas perspectivas desde la que se han abordado teóricamente los rasgos definitorios y las consecuencias de la postmodernidad, la incertidumbre aparece como un aspecto de gran relevancia en la caracterización de los nuevos tiempos. Si bien la búsqueda de sentido es una constante antropológica del ser humano, ésta ha hallado distintos caminos a lo largo de los tiempos marcados por las distintas concreciones histórico-sociales. La búsqueda de sentido del ser humano se convierte en la postmodernidad en una búsqueda sin final en la que la incertidumbre se abre paso en un contexto dominado por la velocidad. Velocidad física que conlleva un acortamiento de las distancias espaciales; distancias, por otro lado, inexistentes en la realidad del ciberespacio. Y velocidad social en tanto que los acontecimientos se suceden rápidamente, reduciendo el presente a la mínima expresión. De este modo, la instantaneidad y la transitoriedad se convierten en la base para la experiencia personal (Bauman, 2000).

En este contexto, en el que todo se desliza rápidamente, la incertidumbre se acrecienta ante la imposibilidad de recurrir a la certeza que la anterior modernidad ilustrada nos ofrecía acudiendo a explicaciones racionales y técnicas. Las verdades absolutas ya no existen; ni mirando hacia el pasado ni hacia el futuro. Un futuro que se nos presenta (o nos

¹ En esta comunicación se exponen algunas de las conclusiones de la tesis que, bajo el título “*Las nuevas representaciones del habitar en la sociedad postmoderna: estilos de vida, campo y ciudad en la Cuenca de Pamplona*”, realiza en la actualidad la autora con el patrocinio del Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra. Uno de los apartados de dicha tesis consiste en el análisis del discurso social expresado por nuevos residentes rurales en una serie de entrevistas. Estas entrevistas sirven de apoyo para lo expresado en esta comunicación.

es representado) como una posibilidad abierta, como un compendio de múltiples y variadas posibilidades. Así, los interrogantes que afrontamos en este nuevo contexto de existencia nos colocan en una situación en la que el sujeto se siente enfrentado a una pluralidad de situaciones ante las que, en muchas ocasiones, se encuentra desorientado y en ausencia de control (Giddens, 1990).

Frente a la transitoriedad, la instantaneidad, la incertidumbre y la ausencia de control, el retorno al *lugar*, a los espacios significativos, es representado como una salida, como un momento de evasión. Esta búsqueda de “lugares antropológicos” (Augé, 1992), partícipe de la *neorusticidad* que exploró Morin (1973), favorece el resurgimiento de las áreas rurales como espacios dotados de significado y en los que nos es fácil experimentar un sentimiento de pertenencia. Consecuentemente, se produce una valoración positiva del espacio rural como el espacio residencial idóneo para aislarnos y descansar de las incomodidades y problemas generados por la vida urbana².

REESTRUCTURACIÓN RESIDENCIAL Y REESTRUCTURACIÓN SIMBÓLICA

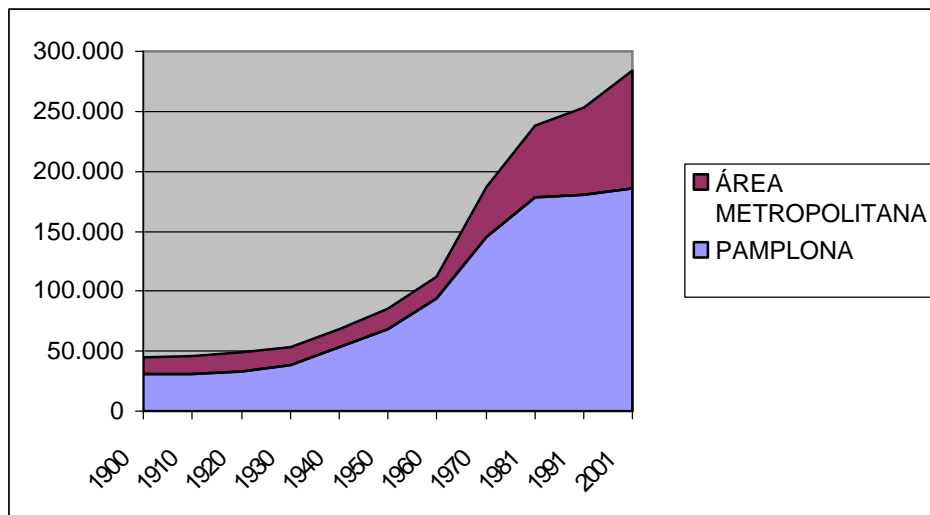
Si atendemos a la evolución demográfica que Pamplona y su área metropolitana experimentan en las últimas décadas, observamos un importante incremento poblacional de entidades de pequeño tamaño frente al crecimiento que experimentaron con anterioridad tanto Pamplona como algunos de sus pueblos limítrofes³. Este cambio de la tendencia es solo entendible desde una transformación de las pautas migratorias internas que nos remite desde un contexto de urbanización a otro de dispersión urbana. Transformación a su vez

² Sin duda, en el incremento del uso del espacio rural como medioambiente residencial intervienen también aspectos más tangibles como la mejoría de las infraestructuras, la carestía del suelo en la ciudad o determinadas políticas de viviendas. No obstante, aquí exploramos el componente ideológico-imaginario que subyace a esta nueva valoración postproductivista del campo.

³ El área metropolitana aquí analizada comprende los siguientes términos municipales: Pamplona, Ansoain, Aranguren, Barañain, Beriain, Berrioplano, Berriozar, Burlada, Cizur, Egúés, Ezcabarte, Galar, Huarte, Noain, Olza, Orcoyen, Villava y Zizur Mayor.

testada en otros países y regiones de las sociedades de economías avanzadas (Pahl, 1965; Fielding, 1982; Champion, 1989).

Gráfico 1. Evolución de Pamplona y su área metropolitana



Fuente: Instituto de Estadística de Navarra. Elaboración propia

Como se observa en este gráfico, a partir de los años ochenta se aprecia un cambio en la tendencia poblacional que conlleva una ralentización del crecimiento poblacional de Pamplona a favor de un importante crecimiento del peso poblacional de los pueblos que componen su área metropolitana. De hecho, como se refleja en la tabla 1, el presente siglo se inicia con una población del área metropolitana que ha duplicado la registrada treinta años antes (momento en el que Pamplona experimentaba su punto álgido en el proceso de industrialización y urbanización). Sin embargo, el creciente peso poblacional de este área no responde a una misma tendencia residencial. Por un lado, el crecimiento testado entre 1950 y 1980 se corresponde mayoritariamente con un crecimiento de los pueblos limítrofes a Pamplona y se materializa en un crecimiento vertical. En estos años vemos crecer entidades como Barañain, Berriozar, Zizur Mayor o Ansoain. Por otro lado, el crecimiento poblacional del área metropolitana toma, a partir de entonces, una forma claramente

diferenciada. En primer lugar, es un crecimiento en el que predomina el crecimiento de municipios de menor tamaño que habían experimentado un escaso incremento poblacional en la anterior etapa de expansión urbana como es el caso de los valles de Aranguren o Egüés. El importante crecimiento poblacional que experimentan estos pueblos se debe principalmente a la llegada de nuevos residentes provenientes de núcleos urbanos. Residentes que llegan a configurar un nuevo *paisaje social* atendiendo al diferente perfil sociológico que presentan en relación con la población local (Oliva y Camarero, 2002). En segundo lugar, frente al anterior carácter esencialmente vertical, el crecimiento de estos años prioriza la horizontalidad como modelo de expansión residencial; una horizontalidad dibujada principalmente a través del unifamiliar como vivienda tipo.

Tabla 1. Población del Área Metropolitana (exceptuando Pamplona)

1900	1950	1970	1981	2001
13.361	16.561	41.963	59.697	97.611

Fuente: Instituto de Estadística de Navarra. Elaboración propia

Estas dos formas de expansión urbana se corresponden, a su vez, con dos imaginarios sociales en los que *lo rural* y *lo urbano* se construyen a partir de distintas representaciones sociales. Si en el primer período, *lo urbano* se correspondía con un proyecto de modernidad y desarrollo colectivo, en el segundo las representaciones sociales en torno a la ciudad nos hablan de hacinamiento, estrés, aislamiento personal o inseguridad (Oliva y Rivera, 2003). En el otro lado del imaginario, representaciones de *lo rural* como el espíritu comunitario, la naturaleza, la calidad de vida o la tranquilidad interior vienen a sustituir las anteriores representaciones que ligaban *lo rural* a la pobreza, la falta de desarrollo personal, el aislamiento social y el retraso.

EL VALOR DE LOS ESPACIOS FRONTERIZOS: LO RURAL Y LO URBANO COMO CONSTRUCTOS DE SENTIDO

Toda elección residencial implica una serie de valoraciones y decisiones que la convierten en una práctica que refleja no sólo la experiencia residencial previa sino también la puesta en marcha de un determinado proyecto de futuro (Bourdieu, 1990). En este sentido, toda estrategia residencial debe ser interpretada no como una decisión exclusivamente económica sino como un proceso complejo atravesado por un componente simbólico que informa e interviene en la adopción de una determinada opción residencial en detrimento de las otras posibles. Es por ello que atender a la dimensión simbólica que esta nueva estrategia tiene para sus protagonistas permite entrever los sentidos sociales que, en la actualidad, configuran el nuevo paisaje residencial. Esta dimensión la hemos explorado a partir del propio discurso social generado por nuevos residentes de estos espacios intersticiales entre el campo y la ciudad. Unos espacios situados en las proximidades de la ciudad y descritos por sus residentes como insertos en un *ambiente rural*, en medio de la *naturaleza*.

Esta nueva estrategia residencial está mayoritariamente vinculada al unifamiliar, no sólo como modelo de vivienda sino también como un estilo de vida propio. Un estilo gestado desde conceptos como la independencia, la familia, el individualismo, la seguridad o la naturaleza (encarnada ésta en el jardín); conceptos que entroncan con algunos de los ejes implícitos en la configuración ideológico-cultural desplegada en la postmodernidad. Si las representaciones sociales sobre las que giraba el anterior proyecto colectivo de la ciudad eran el desarrollismo y la modernidad, el nuevo proyecto gira en torno a la calidad de vida como principio sobre el que se van a estructurar los restantes elementos. Un proyecto que abandona toda aspiración colectiva para replegarse sobre sus moradores como sujeto individual.

Bajo este modelo residencial, hogar y entorno son contemplados como una unidad. Por un lado, si la vivienda urbana es percibida como un espacio castrador (hacinamiento, falta de espacio e intimidad, escasez de luz, etc), la vivienda de la nueva apuesta residencial

es fácilmente convertible en hogar mediante su construcción significativa. Y a partir de este momento, la casa es representada como una prolongación de sus habitantes a través de diversos procesos de personalización como la decoración, la huerta o el jardín. Por otro lado, la nueva configuración residencial destaca el valor de estos espacios intersticiales como medioambiente residencial. Por un lado, porque permiten transitar y acceder a la ciudad con rapidez, y por otro lado, porque son partícipes de representaciones estereotipadas cercanas a la de idilio rural. En este sentido, los nuevos espacios residenciales nos remiten a la imagen de la comunidad perdida como una realidad que sólo es posible redescubrir en entornos rurales. El resultado es un espacio en el que la relación de vecindad es idílica. No sólo no somos perturbados por los vecinos (no somos víctimas de sus ruidos, no estamos expuestos a su control visual y tenemos la seguridad de no molestarles con nuestros ruidos) sino que además entablamos, al menos imaginariamente, una relación basada en la confianza y el conocimiento mutuo. De este modo, el nuevo medioambiente residencial se convierte en un espacio altamente valorado como espacio para la crianza de los hijos al aire libre, en pleno contacto con la naturaleza y con unas relaciones personales caracterizadas por su *autenticidad*.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Retomando el título de esta comunicación, el proceso de dispersión urbana que se inicia en torno a Pamplona a mediados de los años ochenta refleja de modo palmario un modelo residencial en el que se observan algunos de los elementos simbólicos característicos de la postmodernidad. Frente a la incertidumbre que acompaña a los nuevos tiempos, conceptos como *familia, individualidad, calidad de vida, independencia, seguridad o naturaleza* son realzados a través de una nueva estrategia residencial vinculada a la vivienda unifamiliar como vivienda tipo y a los espacios intersticiales entre la ciudad y el campo como el espacio ideal en el que recrear la nueva utopía residencial. Como reflejo de este proceso, las pequeñas entidades poblacionales del área metropolitana de Pamplona

experimentan en las últimas décadas un importante crecimiento poblacional, mientras que el peso relativo de la capital navarra da muestras de una ralentización.

BIBLIOGRAFÍA

AUGÉ, Marc (1992): *Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, Gedisa, 1995.

BAUMAN, Zygmunt (2000): *Liquid Modernity*. Cambridge, Polity Press.

BOURDIEU, Pierre (1990): "Un placement de père de famille", en *Actes de la recherche en sciences sociales*, 81/82, Mar, pp. 6-33.

CAMARERO, Luis A.; OLIVA, Jesús y SAMPEDRO, M^a Rosario (1998): "Apuntes para el estudio de los nuevos paisajes sociales emergentes en la ruralidad navarra", en K. FERNÁNDEZ (ed.): *Sociedad rural, desarrollo y bienestar*. Pamplona, Pamiela, pp. 163-186.

CHAMPION, Anthony G. (ed) (1989): *Counterurbanization, the changing pace and nature of population deconcentration*. Londres, Edward Arnold.

FIELDING, Anthony J. (1982): "Counterurbanisation in Western Europe", en *Progress in Planning*, nº 17, pp. 3-52.

GIDDENS, Anthony (1990): *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza, 1999.

LASH, Scott (1990): *Sociología del Postmodernismo*. Buenos Aires, Amorrortu, 1997.

MORIN, Edgar (1973): "Ciudad de luz y ciudad tentacular", compilado en E. MORIN (1984): *Sociología*. Madrid, Tecnos, 1995, pp. 338-347.

OLIVA, Jesús y CAMARERO, Luis A. (2002): *Paisajes sociales y metáforas del lugar. Una exploración de la ruralidad itinerante en Navarra*. Universidad Pública de Navarra.

OLIVA, Jesús y RIVERA, María J. (2003): "Utopías y sentidos del habitar la ciudad dispersa: estrategias residenciales en el área metropolitana de Pamplona", en *Zainak*, 23, pp. 143-159.

PAHL, Raymond (1965): "Class and community in English commuter villages", en *Sociologia Ruralis*, 5, pp. 5-23.

RIVERA, María J. (2001): "Reestructuración socio-espacial y nuevas estrategias residenciales", en *VII Congreso Español de Sociología*, Salamanca.

- (2003): "Habitando la ciudad dispersa: el área metropolitana de Pamplona como expresión de una utopía concreta", en *VI Conferencia de la Asociación Europea de Sociología*, Murcia.